

Las Virtudes de un Creyente en Gracia

Hemos venidos hablando de lo que es vivir un estilo de vida en gracia y como la gracia nos va instruyendo, transformado y desarrollando cada día la imagen de Jesucristo en nosotros. Es realmente un proceso de toda la vida y damos gracias a Dios que Él trata con nosotros como individuos a quien Él conoce íntimamente, y por lo tanto podemos estar confiados que todo lo que Él permite en nuestras vidas lo hace para nuestro bien y para Su Gloria. No hay nada que debe traer más consuelo a nuestros corazones en medio de todo lo que nos pueda estar sucediendo a nivel espiritual, personal o físico, que saber que si Dios cuida de las aves proveyendo para ellas cada día, sabe lo que usted y yo necesitamos hoy, y cuidará de nosotros.

Entonces, en el día de hoy yo quiero que meditemos en una palabra que nos ayuda a entender que las virtudes que deben manifestarse en nosotros como creyentes en gracia es una obra de transformación iniciada y completada por el Espíritu Santo de Dios en colaboración con nosotros como hijos amados.

2 Pedro 1:3-11 (RVC)

³ Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.⁴ Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos.⁵ Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud,⁶ dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia,⁷ afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal.⁸ Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.⁹ Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados.¹⁰ Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás

caerán.¹¹ De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Al venir al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo recibimos todo lo que necesitamos para participar de la naturaleza divina de Dios. Es cuando crecemos en la gracia y el conocimiento de Dios que podemos apropiarnos de sus preciosas y grandiosas promesas. Sin embargo, vemos en énfasis que el Apóstol Pedro hace que debemos esforzarnos en añadir estas virtudes a la fe que hemos recibido, que ya sabemos en nuestra por medio de la gracia.

2 Pedro 1:5-11 (RVC)

⁵ Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtuda su fe

VIRTUDES excelencia moral, resolución

Ya que eres un creyente en gracia que has manifestado fe en el sacrificio de Jesucristo para tu salvación, y tienes una relación íntima con Dios, necesitas ser una persona de carácter.

Tu ideal es lo que tu quisieras ser: un hombre o una mujer de Dios que es conocido(a) por una fe en Jesucristo que te motiva a vivir una vida que honra a Dios y es de bendición a otros, que logras grandes cosas a favor del reino. Ese es tu sueño, tu ideal, lo que tú piensas que puedes lograr.

Tu reputación es lo que otros dicen de ti, ya sea que hayas logrado ganar una buena reputación o una no muy buena.

Tu carácter es lo que tú verdaderamente eres, no lo que pretendes ser, ni mucho menos lo que otros puedan decir de ti.

En el significado más acertado en el griego de la palabra virtud realmente tiene que ver con la forma que uno procesa las cosas en su mente.

Por ejemplo, cuando el pastor o predicador entrega el mensaje de la palabra de Dios y mayormente cada mensaje habla de la gracia de nuestro Señor Jesucristo, algunas personas procesan el mensaje con agradecimiento por la salvación que se les ha sido otorgado, otros lo

procesan diferente no queriendo que la palabra produzca en sus mentes cambios en su diario vivir. El predicador no es responsable de como el oyente procesa la palabra que se le enseña. El enfoque del pastor es dar la palabra balanceada y que el Espíritu Santo ilumine su vida y le ayude a procesar la palabra para que ella tenga su obra perfecta en ti y desarrolle excelencia moral. Estamos llamados a vivir una vida virtuosa, llena de buenas características como lo es la integridad, generosidad, bondad, etc.

Hay que añadir conocimiento a su virtud,

Hay muchos niveles en la palabra conocimiento y es importante que nosotros crezcamos en conocimiento.

1. Inteligencia general
2. Conocimiento general de la religiones
3. Conocimiento del bien y del mal
4. Conocimiento moral que habla de vivir una vida haciendo el bien

El Apóstol está hablando acerca de conocimiento de Dios y de sus propósitos, como dice

Juan 17:3 (RVC)

³ Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Una persona puede tener abundante conocimiento de muchas cosas, la política, el gobierno, las ciencia, etc. Pero si le falta conocimiento de Dios realmente está en tinieblas, o sea en ignorancia.

El Apóstol Pablo en su carta a los Romanos en el capítulo 1 nos dice que los hombres no tienen excusa de no conocer a Dios porque su eterno poder y divinidad se han visto con toda claridad siendo entendidos por medio de lo creado.

Ciertamente en esta semana cuando viajaba por las preciosas montañas en Tennessee, observaba la majestad de esas montañas, los ríos, los arroyos y toda la bella naturaleza habla de un Dios creador, y nuestro espíritu no

puede hacer otra cosa si no exclamar como el autor del himno: Cuan Grande Es El.

Óseas 4:6 dice mi pueblo perece por falta de conocimiento.

Yo te pregunto hoy

¿Qué estás haciendo para aumentar tu conocimiento de Dios? ¿Te aprovechas de las enseñanzas los miércoles y los domingos, te aprovechas de los estudios de la UNPI, sacas tiempo tu para investigar las escrituras en tu estudio personal, lees buenos libros para aumentar tu conocimiento? Todo el conocimiento de este mundo por mucho beneficio monetario que te pueda dar, no se compara con el conocimiento que viene de Dios.

Se sobreentiende que este conocimiento hay que ponerlo en práctica. Lo que tú conoces acerca de Dios y sus propósitos tiene sus beneficios cuando los pone en práctica.

A ese conocimiento tenemos que añadirle⁶ dominio propio

Dominio Propio es la virtud de dominar deseos y pasiones, especialmente deseos sensuales. Muchos creyentes han comprado la mentira del mundo y dicen es que no puedo controlarme. Todo el mundo lo está haciendo porque no yo. Dios quiere que yo sea feliz y esto es lo que me hace feliz.

Dios no quiere tu felicidad a expensas de una vida desordenada que no agrada a Dios. Dios sabe que tú puedes ser verdaderamente feliz cuando tú te sometes a los parámetros que él ha designado para sus hijos. Cuando no ejercemos dominio propio nos hacemos daño a nosotros mismos y le hacemos daño a otros.

Además de ejercer dominio propio en el área de las relaciones, estamos llamados a también controlar nuestras emociones, como la ira.

La Biblia dice que la ira no obra la justicia de Dios. Cuando nosotros obramos en ira, nos estamos enfocando en nuestros propios deseos. Si al contrario meditamos antes de hablar, podemos prevenir que la ira se convierta en una acción dañina.

Proverbios 15:1(RVC)

15 La respuesta amable calma la ira; la respuesta grosera aumenta el enojo.

Romanos 12:18-20 Reina Valera Contemporánea (RVC)

¹⁸ Si es posible, y en cuanto dependa de nosotros, vivamos en paz con todos.¹⁹ No busquemos vengarnos, amados míos. Mejor dejemos que actúe la ira de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.»²⁰ Por lo tanto, si nuestro enemigo tiene hambre, démosle de comer; si tiene sed, démosle de beber. Si así lo hacemos, haremos que éste se avergüence de su conducta.

No es que te vayas en busca de tu enemigo para darle de comer, pero si nos damos cuenta que nuestro enemigo necesita de nuestra ayuda, no se la vamos a negar por recordar el pasado.

Eso es vivir un estilo de vida en gracia que hace la diferencia.

Santiago 1:19-21 Dios Habla Hoy (DHH)

¹⁹ Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse.²⁰ Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios.²¹ Así pues, despójense ustedes de toda impureza y de la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente el mensaje que ha sido sembrado; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos.

Nos enojamos fácilmente y a veces ni escuchamos lo que la otra persona está diciendo. Necesitamos aprender a valorizar a la gente y poder escucharles atentamente. Muchas veces las palabras que están diciendo son el resultado de heridas que ya están ahí y que han echado raíces, y las palabras causan que esas raíces sigan creciendo.

Sembremos palabras de gracia. Si en un área debemos de ser disciplinados y operar en dominio propio, son en las palabras que salen de nuestra boca. Hay una forma correcta y una incorrecta de llevar lo que sentimos a los oídos de la otra persona. Utilicemos el dominio propio para no permitir que nuestras palabras salgan con ira.

Sigue el Apóstol Pedro diciendo y añadir paciencia (perseverancia) al dominio propio,

Paciencia – en el N.T. es la característica o habilidad de una persona que se mantiene leal a sus propósitos y su fe en Dios, y soporta las pruebas sin murmurar.

Cuando entonces tenemos que lidiar con atrasos en la manifestación de nuestras metas, y situaciones inesperadas, seguimos creyendo en Dios y no nos desesperamos. Paciencia es un fruto del espíritu que todos necesitamos seguir desarrollando.

También es expresar amor y gracia hacia otros que posiblemente amenazan agotar nuestra paciencia.

Proverbios 25:15 Dios Habla Hoy (DHH)

¹⁵ La paciencia calma el enojo; las palabras suaves rompen la resistencia.

Entonces nosotros manifestamos que tenemos paciencia por las palabras que salen de nuestra boca. Si estamos creyendo a Dios, como Abraham creemos en esperanza contra esperanza, y en paciencia seguimos confesando que lo que Dios nos prometió se va a cumplir en nuestras vidas.

¿Qué es lo que Dios a ti te ha prometido? Bueno, hay más de 30,000 promesas en la palabra de Dios. Depende de ti de cuales de ellas tú te vas a apropiarse y confesar para ti y para tu familia. Si estás satisfecho con la promesa de la vida eterna, pues bien esa promesa es tuya. Pero si tú quieres en tu vida la promesa de prosperidad, de paz en medio de la tormenta, de larga vida para cumplir los propósitos de Dios, de sabiduría para el tiempo que la necesitas, de gracia para el momento necesario, de favor en todo lo que tú haces, pues tu declaras la palabra y esperas pacientemente que Dios cumpla su palabra en ti.

Es mejor declarar paciencia que pedir paciencia. El que pide paciencia, está pidiendo pruebas, porque son las pruebas las que producen paciencia, pero cuando tú confiesas paciencia, ella se manifiesta en ti por el poder del Espíritu Santo.

A la paciencia vamos a añadirle piedad

¿Qué es piedad? Lo dijimos al principio. Piedad es vida santa.

Es un espíritu de reverencia y respeto a Dios en todas las cosas. La piedad es entender que nuestro Dios es un Dios santo. Si, él es nuestro Padre y nos ama como sus hijos, pero eso no nos da el derecho de deshonrarle, al contrario porque nos ama tanto, somos motivados a servirle con integridad. El que ha sido perfeccionado en el amor de Dios busca agradar a Dios.

Necesitamos añadir santidad a nuestra fe, pero no una santidad que es solo un cumplimiento de reglas, o una santidad en el exterior, superficial, es una santidad en el interior de corazones santos y puros delante de Dios.

El salmista David decía

Salmos 26:2 (LBLA)

² Examíname, oh SEÑOR, y pruébame; escudriña^[a] mi mente^[b] y mi corazón.

O sea, mira mi hombre interior, lo que no se ve, lo que yo soy, las intenciones de mi corazón, mis pensamientos, mis planes, que estos sean santos delante de ti.

A veces ocultamos la realidad de nuestro interior, pero delante de Dios necesitamos ser transparentes y permitir que su espíritu penetre y nos sane y nos levante y nos de las fuerzas y el valor para seguir.

Necesitamos declarar que él perfecciona su obra en nosotros si nuestro deseo es vivir un estilo de vida que sea una ofrenda ante su presencia.

Y le añadimos a la piedad el ⁷ afecto fraternal y amor

Estas dos virtudes: afecto fraternal y amor los vamos a tomar juntos porque están entrelazadas.

Nuestro llamado es de amarnos los unos a los otros. El ancianito Juan nos dice que si no nos amamos los unos a los otros, el amor de Dios no está en

nosotros, y dice si no amamos a nuestro hermano que vemos cómo podemos amar a Dios que no hemos visto.

Tesalonicenses 4:9-10 La Biblia de las Américas (LBLA)

⁹ Más en cuanto al amor fraternal, no tenéis necesidad de que *nadie* os escriba, porque vosotros mismos habéis sido enseñados por Dios a amaros unos a otros;¹⁰ porque en verdad lo practicáis con todos los hermanos que están en toda Macedonia. Pero os instamos, hermanos, a que abundéis *en ello* más y más,

Dios nos enseñó cómo se ama enviando a Jesucristo a morir en una cruz para reconciliarnos con él. Siempre que hay en nosotros la tendencia de enojarnos con nuestro hermano necesitamos volver a la cruz, pues es ahí donde encontramos reconciliación.

No estamos hablando aquí del amor que el mundo exalta, lo cual no es el verdadero amor. Estamos hablando del amor de Dios que ha sido derramado abundantemente en nuestros corazones. Es el amor que es el fruto del espíritu, y que el Apóstol Pablo describe en detalles en 1 Corintios 13. Es el amor que permanece, el amor que nos une, el amor que pasa por alto las ofensas, el amor que no busca lo suyo, sino que busca agradar a los demás, es el amor que mueve las montañas, y nos lleva a hacer sacrificios grandes, es la esencia del amor de Dios fluyendo por medio de nosotros. Ese amor es el que debe reinar en nuestros corazones y que debe manifestarse primeramente a la familia de Dios y luego a aquellos que no conocen a Dios.

Ser un discípulo de Cristo, entender su maravillosa gracia, y vivir un estilo de vida en gracia, es una forma de vida que solo logramos con la ayuda del Espíritu Santo de Dios, y que entendemos que es un proceso en el cual vamos siendo transformados de gloria en gloria.

⁸ Si todo esto (fe, virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, fraternidad y amor) abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados.

Hay mucha gente que tiene habilidades, talentos, y carisma pero les faltan algunas de estas virtudes, como el dominio propio, la perseverancia y no pueden ser productivos en el reino.

¹⁰ Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán. ¹¹ De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Conclusión:

En un estilo de vida en gracia, nosotros como creyentes somos diligentes en procurar que el Espíritu Santo de Dios tenga su obra completa en nosotros y nos sometemos a que como el árbol seamos podado, para poder llevar mucho fruto. Si estamos conectado a la vid, y permanecemos en Él, seremos capaces de llevar mucho fruto porque separados de Él nada podemos hacer.

Jesús dijo en **Juan 15:7-8** Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quieras y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.